

Un cangrejo despistado

Nuestra historia es un hecho que ocurrió cerca de un río y que recuerdo con mucho cariño.

Una linda mañana de otoño, en que las hojas de los árboles se empiezan a caer y el frío hace su aparición por los caminos, una familia de cangrejos que tenía su casa junto al río, salió temprano en busca de alimento y a dar un paseo.

Esta familia estaba formada por Mamá cangrejo, Papá cangrejo y dos cangrejitos juguetones, a quienes les gustaba adelantarse y no esperar a sus papás; salieron de su casa rápido, rápido, a caminar.

Su mamá les advirtió:

-No os alejéis mucho, os podéis perder.

Y ellos contestaron a coro:

-No mamá, sabemos el camino de memoria.

-Aun así, dijo mamá cangrejo, estaros cerca de nosotros.

Los cangrejitos se pusieron a jugar y a jugar, inventaron carreras, competencias con sus tenazas y muchos juegos más. Al más pequeño se le ocurrió jugar a esconderse, ya que son muy rápidos para hacerlo.

Pico y Pon, que así se llamaban los cangrejitos, se escondían y por turnos se buscaban uno al otro. Se divertían mucho y, sin darse cuenta, se alejaron de sus papás. Pico, el más pequeño, se escondió tan

bien que Pon lo buscó y lo buscó y no lo encontró. Preocupado, fue a buscar a sus papás para avisarles que Pico no aparecía. Mientras tanto, Pico salió de su escondite y no encontró a su hermano, por lo que empezó a caminar y caminar, tratando de recordar el camino para regresar a su casa y sorprender a su familia.

-¡Ay, qué cansado estoy! - dijo Pico- creo que el camino está muy largo hoy.

Sin darse cuenta siguió avanzando y se metió a un lugar muy grande y muy arbolado, con caminos marcados y pisos muy altos.

Pico, desesperado y cansado, exclamó:

-¡Me resbalo demasiado! ¿Dónde estoy? no sé... buscaré a Pon, tal vez haya entrado aquí antes que yo.

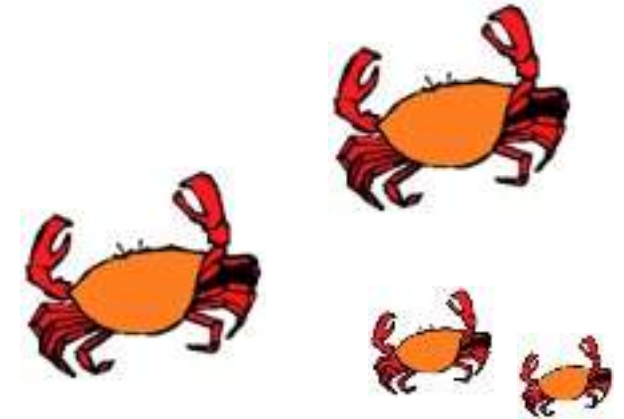
En aquel lugar se escuchaba un murmullo, parecían niños hablando, pero no hizo caso y siguió caminando. Cuando de repente, se escuchó:

-¡Maestra, hay algo cerca de su pie!

Y se oyó un grito de sobresalto:

-¡Un cangrejo! ¡Un cangrejo! ¡Un cangrejo en la clase!

-Niños, sentaros. No lo vayan a lastimar. Busquen a Don Mario para que lo venga a sacar- dijo la maestra.



-Pico, asustado por los gritos, corrió y corrió hasta que encontró un sitio para esconderse y no se movió. Don Mario llegó y lo sacó, lo puso en una caja de cristal y se lo enseñó a todos los de la escuela.

Más tarde, el Sr. Mario llevó a Pico al río y al abrir la caja, éste saltó y nadó.

Mientras tanto, Mamá, Papá y Pon lo seguían buscando por doquier...Pico asustado y cansado, los encontró y exclamó:

-¡Estoy aquí, Mamá, Pon, Papá! ¡Aquí estoy!

-¡Qué feliz soy de estar otra vez con vosotros, querida familia!

Les contó su aventura y todos al mismo tiempo le dijeron:

-Pico, Pico, cangrejito despistado, no te vuelvas a alejar, pues nos has preocupado.

Pico aprendió la lección y cada vez que sale, siempre se queda cerca de su familia.